***APORTE DEL GOBIERNO DE CHILE***

A LA

***SOLICITUD DE INFORMACIÓN DE LA EXPERTA INDEPENDIENTE SOBRE EL DISFRUTE DE TODOS LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS DE EDAD***

**RESPUESTAS ELABORADAS POR:**

**Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)**

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

GOBIERNO DE CHILE

**El presente documento contiene el aporte del Gobierno de Chile a la solicitud de la Experta Independiente sobre el disfrute de todos los derechos humanos de las personas de edad, en virtud de la resolución 33/5 y 42/12 del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.**

**El siguiente documento, elaborado por el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), busca aportar información para el informe de la Experta Independiente, Sra. Claudia Mahler. El Gobierno de Chile confía que esta respuesta permita dar a conocer parte de la experiencia y de las políticas desarrolladas en Chile en referencia a esta temática. Del mismo modo, espera sea de utilidad para promover y fortalecer el intercambio internacional y el desarrollo efectivo de los derechos mencionados, y así, en última instancia, beneficien a los ciudadanos y a los sistemas democráticos de la comunidad internacional.**

**II. DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES MAYORES**

**Los derechos de las mujeres de edad en la legislación, las políticas y los programas internacionales, regionales y nacionales**

*1. ¿Qué instrumentos jurídicos, políticas y programas existen para hacer frente a los problemas particulares que enfrentan las mujeres de edad y como se aplican y monitorean?*

**Ámbito Internacional**

En el ámbito internacional se reconoce la CEDAW (Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, 1979)[[1]](#footnote-1), la cual fue ratificada por Chile el 7 de diciembre de 1989, e incorporada al ordenamiento jurídico nacional mediante decreto supremo Nº 789 de 1989, del Ministerio de Relaciones Exteriores. De manera más reciente, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, desarrolló la Recomendación General N° 27[[2]](#footnote-2) sobre las mujeres de edad y la protección de sus derechos humanos con fecha 16 de diciembre de 2010.

Otro instrumento internacional es la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (1994), conocida como Belém do Pará, la cual tiene su entrada en vigor para Chile el 15 de diciembre de 1996, cuyo Decreto promulgatorio es el N°1640 del Ministerio de Relaciones Exteriores de 1998. De manera específica señala en su Artículo 9, lo siguiente “*Los Estados Partes tendrán especialmente en cuenta la situación de vulnerabilidad a la violencia que pueda sufrir la mujer en razón, entre otras, de su raza o de su condición étnica, de migrante, refugiada o desplazada. En igual sentido se considerará a la mujer que es objeto de violencia cuando está embarazada, es discapacitada, menor de edad, anciana, o está en situación socioeconómica desfavorable*”.

Como un instrumento más reciente tenemos la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. Con el Decreto N°162 /09/2017 Chile la ratifica, lo que obliga al Estado a implementar los derechos que ésta reconoce. El objeto de la Convención es promover, proteger y asegurar el reconocimiento y el pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor y dentro de sus principios generales declara la igualdad de género.

**Ámbito Nacional**

* Reforma Previsional: Por su parte en el ámbito nacional podemos señalar la Ley N°20.255/2008 (Ministerio del Trabajo y Previsión Social) que Establece la Reforma Previsional. Dicha reforma introdujo el principio de solidaridad al modelo previsional chileno, lo que permitió reducir inequidades sociales desde la perspectiva de género, sobre todo en el contexto de capitalización individual, el que reproduce desigualdades. Este sistema de pensiones solidarias de cargo fiscal permitió entregar una pensión básica solidaria para las personas que no accedían a una pensión autofinanciada y, por otro lado, otorgar un aporte previsional solidario para quienes recibían bajas pensiones. Si bien, tanto hombres como mujeres pueden acceder a estos beneficios, son las mujeres las mayores beneficiadas, ya que esta política fue diseñada aplicando la perspectiva de género. Esta iniciativa apuntó a disminuir las principales brechas existentes que afectan principalmente a mujeres, tales como los efectos de las bajas densidades de cotización, la cobertura y los montos de pensiones (CEPAL, 2010)[[3]](#footnote-3).

Lo anterior ha permitido que mujeres mayores que en trayectoria vital no pudieron trabajar, ya sea por el cuidado de sus hijos o bien porque tuvieron empleos precarios o no formales, hoy tengan acceso a una pensión (o al incremento de ésta).

En el marco de la misma, ley N° 20.255 estableció el Bono por Hijo, el cual es un beneficio que incrementa el monto de la pensión de la mujer a través de la entrega de una bonificación por cada hijo nacido vivo o adoptado; éste no se paga al momento del nacimiento del hijo, sino que junto a su pensión. El beneficio se genera tanto para la madre biológica como para la madre adoptiva.

* Chile Cuida, Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados: Otra medida importante es el desarrollo de Chile Cuida -Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados- que forma parte del Sistema de Protección Social del Estado y tiene como misión acompañar y apoyar, a través de diferentes servicios, a las personas en situación dependencia, sus cuidadores y cuidadoras, sus hogares y su red de apoyo. Va dirigido a los hogares más vulnerables del país y que presenten un integrante en situación de dependencia. La población beneficiaria es: personas de 60 años y más en situación de dependencia; los niños, niñas y adultos en situación de dependencia y sus cuidadores y cuidadoras.

El apoyo a los cuidadores cobra especial relevancia, dado que las mujeres son las que ejercen estas labores, muchas veces en condiciones de gran precariedad. El programa se encarga de entregar un espacio de respiro a las labores de cuidados, dando la posibilidad de descanso[[4]](#footnote-4).

* Promoción del Empleo: El Ministerio de Trabajo y Previsión Social, a través del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), promueve la contratación de adultos mayores y su formación al interior de las empresas. El programa se denomina Experiencia Mayor y considera una bonificación, por cada persona contratada, del 60% del ingreso mínimo mensual durante los primeros 6 meses de contrato, y un 20% del ingreso mínimo mensual los siguientes 6 meses. Las empresas además pueden optar a una contribución por el costo de capacitación por un monto de hasta $400.000. El beneficio no va directamente a la persona mayor, se trata más bien de un incentivo a las empresas para su contratación.
* Acciones de Prevención y Atención en Violencia: El Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, cuenta con programas para la atención de violencia contra las mujeres. Las Casas de Acogida del Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género (SernamEG) son residencias que ofrecen protección temporal a las mujeres y sus hijas e hijos que se encuentran en situación de riesgo grave y/o vital por violencia de su pareja o ex pareja. Su acceso es gratuito y entregan un lugar de residencia transitoria, confidencial, segura y resguardada a las mujeres que viven en entornos de violencia grave, junto con brindarles atención legal y psicosocial. No existe tope de edad, solo edad mínima de ingreso (18 años) por lo tanto las mujeres mayores pueden acceder a estos servicios.

También existen los Centros de la Mujer que ofrecen orientación a las mujeres que viven violencias o hayan vivido algún tipo de violencia y a quienes son testigos de éstas. Además, aquellas que viven o han vivido esta situación, son apoyadas a través de atención psicológica, social y jurídica. La atención va dirigida a mujeres de 18 años o más que residan, estudien o trabajen en alguna de las comunas comprendidas en el territorio donde el centro focaliza su intervención. La intervención dura seis meses, aproximadamente. Este tiempo puede variar, dependiendo de las necesidades de cada mujer.

* Acciones del Servicio Nacional del Adulto Mayor: por su parte el Servicio Nacional del Adulto Mayor, ha realizado algunas acciones o iniciativas para prevenir la discriminación y promover los derechos de las mujeres mayores.
  + Instancias de difusión y capacitación respecto del ámbito de género y vejez: Se observa un escaso conocimiento en el ámbito gerontológico y más aún en temas de vejez vinculadas a la perspectiva de género, que permitan hacer un análisis diferenciado para la intervención en el tema. Principalmente en los equipos profesionales que se desempeñan en los organismos operadores que ejecutan los programas de SENAMA, así como en funcionarios de la Institución.

Por esta razón, en los últimos 5 años se han priorizado acciones de capacitación a funcionarios/as y profesionales que se desempeñan tanto en la institución como en los organismos externos que ejecutan los programas de SENAMA. Estas se han realizado con coberturas diferenciadas de acuerdo a recursos disponibles. Desde el 2014 a la fecha, se ha capacitado a número aproximado de 448 personas, ya sea en el desarrollo de módulos específicos para diplomados, realización de capacitaciones presenciales, visitas a terreno, entre otras. Destaca un Diplomado en Gerontología Social con Enfoque de Género dirigido a 190 personas.

Estos esfuerzos deben continuar y potenciarse, ya que, a pesar de los avances, se requiere mayor cobertura de las capacitaciones.

* + Acciones de Prevención en Violencia hacia Mujeres Mayores: Por medio del Programa Buen Trato a los Adultos Mayores de SENAMA, se han complementado acciones que permiten el desarrollo de iniciativas en el ámbito de la prevención. Es así que, en el año 2015, se desarrolló un trabajo de prevención en violencia a través de la sensibilización sobre estereotipos e inequidades de género que afecten tanto a hombres como a mujeres.

Este trabajo se llevó a cabo con profesionales y funcionarios de atención directa de las redes locales, como la Corporación de Asistencia Judicial, organismos de orden y seguridad, Centros de Salud de Atención Primaria, Municipios, entre otras. Se desarrolló a nivel provincial en distintas regiones del país, a través de mesas de trabajo, donde mediante la elaboración de material y metodologías, se reflexionó sobre cómo inciden estereotipos arraigados en los propios profesionales al momento de realizar la intervención con personas mayores, tanto en mujeres como hombres, así como la imagen negativa de la vejez, en la vulneración de derechos de este grupo.

Una segunda medida fue fortalecer los lineamientos de atención de personas mayores víctimas de maltrato del programa Buen trato al Adulto Mayor, las que son principalmente mujeres, por medio de la elaboración de un protocolo específico para la orientación y derivación oportuna de víctimas de violencia intrafamiliar o maltrato, con perspectiva de género. Su continuidad se respalda a través de la formalización interna de dicho protocolo.

* + Adecuación en el diseño de oferta programática: SENAMA ha realizado de manera paulatina y de acuerdo a la pertinencia correspondiente, ajustes metodológicos de los programas en el diseño y posteriormente en las orientaciones técnicas de los mismos, desarrollando medidas que permitan implementar el enfoque de género, logrando identificar particularidades en la intervención que se adecuen a vivencias propias de mujeres mayores.
  + Una acción que destaca es la realizada en el Fondo Nacional del Adulto Mayor, componente Autogestionado, fondo concursable dirigido a financiar proyectos presentados por organizaciones de personas mayores. Esta acción promueve mediante bonificación de puntaje extra a aquellas organizaciones de personas mayores compuestas en su mayoría por mujeres, que postulan a proyectos de actividades productivas, con el fin de impulsar el desarrollo de acciones productivas que generen capacidades en las personas. Para garantizar su continuidad se dejó establecido en las bases concursables.
  + Otra acción relevante es haber contribuido a que el Programa Cuidados Domiciliarios, donde se desempeña un importante número de cuidadoras en los domicilios de las personas, pasaron de recibir un aporte voluntario por los cuidados entregados en los domicilios a una remuneración que revalorice la acción del cuidado delimitado tradicionalmente a las mujeres[[5]](#footnote-5).

Lo anterior, por una parte contribuye a disminuir las inequidades y brechas vinculadas a las labores de cuidado de las mujeres y por otra, a generar servicios de apoyos y cuidados a adultos y adultas mayores que lo requieren. Por otro lado, permite que mujeres de diversas edades se desempeñen como cuidadoras con un salario y contrato. Esto le da mayor valor a la función de cuidado reconociendo la trayectoria de las vidas de quienes lo realizan y la imagen social de este quehacer vital para la mantención de las sociedades.

*2. ¿Qué tipo de datos estadísticos se reúnen sobre las mujeres de edad, de haberlos, y se desglosan por edad, género y otros factores pertinentes? ¿Cómo se definen las mujeres de edad a los efectos de la legislación, las políticas y la reunión de datos?*

La Ley Nº 19.828 que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayores, define como adulto mayor a *toda persona que ha cumplido los 60 años, sin diferencia entre hombres y mujeres*.

De esta manera, la legislación vigente, las políticas y la reunión de datos atiende a esta definición etaria, con la salvedad de aspectos atingentes al Ministerio de Salud, que considera la adultez mayor a partir de los 65 años de edad.

De esta forma, algunos de los datos estadísticos que se recopilan desagregados según sexo, dicen relación con los siguientes ámbitos de conocimiento:

* Proyecciones de población, realizadas por entidades supra-nacionales como la CEPAL y por Organismos del Estado, en Particular el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).
* Encuestas de Hogares para temas en particular. En otras, se encuentran las siguientes:
  + Discapacidad.
  + Dependencia.
  + Caracterización Socio-económica (Serie CASEN).
  + Encuestas de Salud (Encuesta Nacional de Salud y Encuesta de Calidad de Vida y Salud).
  + Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez.
  + Encuesta de Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores.

*3. Sírvase indicar cómo participan las mujeres de edad en los mecanismos de participación.*

En el mecanismo de participación ciudadana Consejos de la Sociedad Civil, que en el caso particular del Servicio Nacional del Adulto Mayor corresponde a los Consejos Asesores Regionales de Mayores de las 16 regiones del país, la participación de mujeres mayores alcanza un 61% respecto del total nacional de Consejeros y Consejeras. De los 266 representantes legales de organizaciones de mayores que integran los Consejos, 162 son dirigentas mayores. Lo anterior, evidencia una participación activa y protagónica de mujeres mayores en instancias de participación ciudadana, lo que también se refleja en su participación en organizaciones de la sociedad civil, donde un 38,4% de las mujeres mayores participa en alguna organización, respecto del 31,7% de participación de hombres mayores (Casen 2017).

**Realidades económicos, sociales y culturales que viven las mujeres de edad**

*4. ¿Cuáles son los problemas y preocupaciones específicos que enfrentan las mujeres de edad, incluso sobre la base de la experiencia de vida acumulada en comparación con los hombres de edad, en el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales (por ejemplo, en lo que respecta a la protección social, la salud, la educación, el trabajo, el nivel de vida adecuado y la propiedad de tierras y bienes)? Sírvase proporcionar datos y estadísticas, incluidos datos desglosados, cuando se disponga de ellos.*

* Incertidumbre con el futuro. Esta incertidumbre se sustenta en la disminución de las redes de apoyo y del soporte económico. En el caso de las mujeres mayores, al ser más longevas que los hombres, aumenta las posibilidades de vivir en situación de dependencia, lo que se puede traducir en perdida de redes de apoyo y soporte para el desarrollo de actividades de la vida diaria. De acuerdo a CASEN 2017, un 14,2% del total de las personas mayores presentan algún grado de dependencia, entre los hombres esta condición afecta al 10,8% y entre las mujeres la prevalencia es del 16,9%.
* La responsabilidad en el apoyo y cuidado familiar, en ocasiones dejando de lado su propio autocuidado. En esta perspectiva, respecto del acceso a cuidados, las personas mayores con dependencia que dicen no recibir ayuda por parte de alguna persona del hogar son 64.52; de estas, el 74,2% corresponden a mujeres.
* Presencia de estereotipos de edad. Los estereotipos aumentan el riesgo de sufrir algún tipo de discriminación, ya sea en forma de actitudes, prácticas o políticas, que perpetúan representaciones que desvalorizan esta etapa del ciclo de vida. Una imagen social negativa, con un rol difuso en cuanto a la posible contribución de las personas mayores a la sociedad, forma parte de las definiciones desde las cuales las personas mayores pueden asumir su función para con la comunidad, lo que los posiciona en una situación de desventaja respecto los otros grupos sociales que tienen definido un rol más claro y de contribución para el desarrollo social, principalmente en lo económico. De acuerdo con la Quinta Encuesta de Inclusión y Exclusión de las Personas Mayores, encuesta que se aplicó a personas de 18 años o más (SENAMA, 2017) respecto de la pregunta ¿*Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos*?, un 68% de los encuestados respondió que las personas mayores no pueden valerse por sí mismos. Sin embargo, según datos de la CASEN 2017, la mayoría de las personas mayores en Chile son autovalentes (85,8%).
* Manejo y acceso a nuevas tecnologías. La inclusión digital permite mantenerse participando e informado de las distintas esferas sociales. Muchas personas mayores quedan al margen de ciertos canales digitales. Éstos ofrecen oportunidades, pero no para todos por igual, siendo un problema si la mayoría de la información sobre oferta o trámites se ha digitalizado. La Superintendencia de Salud (2009) señala sobre usuarios de portal web o telefónico que existe una baja adherencia de las personas mayores en consultas Web (6%). Por su parte, de acuerdo al reporte SIAC SENAMA, a mayo 2020, un 72% de los llamados son realizados por mujeres. También la Superintendencia de Pensiones indica que las mujeres realizan más trámites telefónicos (71%), identificándose brechas de género en el uso de canales tecnológicos y respondiendo también al rol de abocarse al cuidado o quehaceres de los demás. La sociedad actual ha llevado el desarrollo de programas de información o la realización de trámites a través de plataformas digitales u otros mecanismos modernos, lo que deja al margen del uso de estos medios a las personas mayores, afectando más a las mujeres, dado que son mayoritariamente ellas las que se encargan de la realización de trámites de sus familias, pago de cuentas, entre otros.
* Brechas de ingreso económico. Los hombres en promedio percibirían un monto de $278.763 pesos. Este monto entre las mujeres es de $205.575. En este sentido las mujeres no tan solo viven más años y presentan una mayor probabilidad de presentar dependencia funcional, sino que también tienen que afrontar la vejez con menores recursos. Dado que las mujeres reciben menores ingresos en contraste a que viven más años y suelen presentar mayor dependencia, se destacan barreras para poder acceder a servicios y tener una calidad de vida en mejores condiciones, sobre todo para aquellas que no están insertas en la seguridad social o bien que desean llevar actividades de ocio, esparcimiento y cultura, y que en condición de autovalencia desean realizar, pero se ven limitadas. En una sociedad de consumo y de producción, el grupo de mujeres mayores queda excluida como grupo objetivo de la venta de productos, porque culturalmente se les ve como un grupo vulnerable, sin mayor poder de compra.

*5. ¿Qué formas de discriminación y desigualdad basadas en el género que experimentan las mujeres a lo largo del ciclo de vida repercuten especialmente en el disfrute de sus derechos en la vejez?*

Al igual que el género, la vejez puede comprenderse como una construcción social, situada y contextuada, que involucra la asignación de roles y hábitos de acuerdo con la edad y las normas socioculturales (Aguirre Cuns y Scavino Solari, 2016; Salgado-de Snyder y Wong, 2007).

A lo largo del ciclo vital, las mujeres que hoy son mayores de 60 años acumulan desventajas a partir de la educación desigual, la inequidad salarial y los obstáculos en el desarrollo laboral. Esto acentúa barreras y brechas durante la vejez. Además, desde la perspectiva de la interseccionalidad, no todas las mujeres mayores enfrentan las mismas desigualdades o discriminaciones. No es lo mismo ser una mujer mayor negra, o migrante, o con discapacidad, ya que a estas se suman otras desigualdades y discriminación a lo largo de su vida.

Otra realidad que se visibiliza es la cristalización de prácticas o comportamientos homogéneos para el cumplimiento de normas o expectativas a lo largo del ciclo vital, patrones que muchas veces se encuentran el conflicto con los deseos y expectativas personales.

Lo anterior, sumado a las tareas de cuidado llevan repercusiones en salud mental y un desgaste emocional mayor, implicando además una sobre patologización de la vejez, asumiéndose culturalmente como una etapa de pérdidas y desgaste, afectando la propia autopercepción.

La situación de desventaja en cuanto a las condiciones de salud que sufren muchas mujeres mayores, también impide el disfrute de los derechos en las mujeres de edad.

A lo ya señalado respecto a la dependencia funcional, se suman algunos datos de Estructura de Gasto y Perfil de Ingresos de los Adultos Mayores en Chile (CIPEM 2019) señalan que los adultos mayores tienen un gasto promedio mensual en salud de $ 62.000 pesos. De los $62.000 pesos, $25.000 se gastan en medicamentos. Las mujeres gastan casi tres veces más en salud que los hombres.

Las desigualdades en el sistema económico es otra esfera en la que las mujeres mayores verifican mayor precariedad. Las mujeres viven cada vez más que los hombres, y es en la vejez cuando pagan el costo de la educación desigual, la inequidad salarial y los obstáculos en el desarrollo laboral, que las marginan de mayores oportunidades. Históricamente, el trabajo no remunerado ha carecido de reconocimiento social y su distribución no ha sido equitativa, dependiendo de muchos factores, entre ellos, la edad y el género (OIT, 2009). Lo que limita el disfrute de los derechos es la precarización económica, la sobreprotección, conductas paternalistas, la limitación de acceso a créditos o préstamos bancarios, entre otros.

*6. ¿Ha afectado la pandemia del virus COVID 19 a las mujeres de edad de manera diferente que a los hombres de edad y de qué manera?*

El distanciamiento social, la cuarentena voluntaria, la cuarentena total obligatoria y la cuarentena sanitaria, sin duda están teniendo efectos psicológicos y sociales en las personas, sobre todo en las poblaciones más vulnerables y de mayor riesgo.

De esta manera, en un contexto en el que muchas personas mayores están sometidas a un aislamiento social indefinido -sobre todo aquellas que viven solas- sin posibilidad de participación social y muchos de ellos sin acceso a comunicarse mediante medios tecnológicos, es posible anticipar que la calidad de vida puede verse deteriorada significativamente. A esto se deben sumar los temores y angustia frente a la posibilidad de contagio, la enfermedad de personas cercanas y seres queridos, además de factores de vulnerabilidad como dependencia funcional, enfermedades crónicas y bajos ingresos.

Además, el grupo de personas mayores ha sido tradicionalmente excluido del disfrute de ciertos derechos y del acceso a condiciones de vida y materiales. Este grupo ha visto en muchos casos profundizadas sus desventajas y vulnerabilidades como consecuencia de la pandemia.

Estas desventajas han sido históricamente más intensas entre las mujeres que entre los hombres mayores, lo que también se ha visto potenciado durante la pandemia.

En cuanto a los datos, resulta difícil precisar el impacto que están teniendo las medidas de prevención de contagio que se han tomado en la calidad de vida de las personas mayores. Las datos y estadísticas que se recogen son, como es atendible, en su mayoría epidemiológicos y clínicos, en orden de orientar a la población y monitorear indicadores claves del desarrollo de la pandemia, tomando las medidas sanitarias correspondientes.

Sin embargo, estrategias exitosas como el Fono Mayor, aportan información valiosa sobre los ámbitos de mayor demanda de las personas mayores, encontrándose diferencias según sexo. El Fono Mayor COVID-19 está orientado a prestar asistencia y orientación tanto a personas de 60 años o más, como también a la ciudadanía y redes intersectoriales, específicamente en contexto COVID-19 en Chile. Complementariamente, se puede obtener orientación e información general sobre trámites y beneficios priorizados en contexto de Covid- 19, como entrega de contención y soporte emocional telefónico a personas mayores, que, en el contexto de aislamiento físico, requieran de asesoría, escucha y orientación, entregando acompañamiento psicológico y derivación a redes especializadas e institucionales.

Es en este contexto en el que se han expresado muchas de las demandas y necesidades de las personas mayores, presentándose diferencias estadísticamente significativas según sexo. Las mujeres mayores han requerido más apoyo psicológico especializado, con un 80% de prestaciones de apoyo. Es importante resaltar que, al analizar el contenido de las llamadas, 1 de cada 2 personas atendidas manifiestan claros síntomas de deterioro de Salud Mental, tales como: angustia, crisis de ansiedad y/o de pánico, problemas del sueño, entre otras. Cabe indicar que, en un nivel más bajo, se aprecia la pérdida/duelo/soledad, los problemas relacionales, la preocupación por sus condiciones físicas/mentales y también con sus familiares. Las mujeres de 60 y más, a su vez, denunciaron una mayor proporción de situaciones de abandono, maltrato y violencia intrafamiliar.

De esta manera, la información disponible muestra que el impacto psico-social de la pandemia ha sido mucho mayor entre las mujeres que entre los hombres.

*7. Sírvase compartir ejemplos de la forma en que las mujeres de edad participan en la vida económica, social y cultural y contribuyen a ella, incluidas la solidaridad y el apoyo intergenracionales.*

A través de grupos organizados como dirigentes sociales o de organizaciones de mayores. En el caso de SENAMA, existen los Consejos Asesores Regionales de Mayores, regulados por el Decreto N° 8 del año 2008. En total son 266 consejeros que se distribuyen a lo largo del país, en cada una de las 16 regiones. De este total 61% corresponde a mujeres mayores. En este caso tienen una participación política al visibilizar y promover los derechos de las personas mayores a nivel territorial.

Otra forma de participación política donde se observa empoderamiento de derechos por parte mujeres mayores fue el movimiento feminista denominado las Tesis Senior, quienes a fin de impulsar la no violencia contra las mujeres y erradicar prácticas patriarcales, el año 2020 se organizaron. Fueron cerca de 10.000 las mujeres, con un importante número de mujeres mayores de 60, que respondieron a una convocatoria de rechazo a prácticas violentas contra la mujer.

Destaca también el Fondo Nacional de Adulto Mayor, en su línea Autogestionados, donde organizaciones de mayores postulan a proyectos en el que la mayoría de las participantes son mujeres (71% según datos del programa al 2019).

Por otro lado, muchas mujeres mayores desarrollan trabajo voluntario. En Chile, las más conocidas son las Damas de Rojo que prestan apoyo en hospitales; y las Damas de Blanco, voluntarias que prestan apoyo emocional y espiritual a personas mayores de residencias de larga estadía.

A nivel territorial y local, las mujeres mayores son las principales protagonistas de la participación local en los vecindarios y los barrios. En circunstancias en que la oferta pública no llega a todos los sectores o existen demandas en localidades vulnerables, son las mujeres y en un importante número, las mujeres mayores, quienes se auto-organizan para solventar necesidades y precariedades, por ejemplo, a partir de acopio y concina de alimentos, redes de cuidado, gestión de comités para postular a proyectos públicos, entre otros.

**Formas de discriminación contra las mujeres de edad y abusos específicos de género**

*8. ¿Qué formas de discriminación estructural y sistemática enfrentan las mujeres de edad (por ejemplo, mediante leyes, prácticas tradicionales y consuetudinarias etc.) y qué medidas se han adoptado para hacerles frente?*

Destaca, en primer lugar, la escasa planificación urbana que considere la perspectiva de género y el enfoque gerontológico. Siguiendo los planteamientos de Lafebvre en Molano (2016), se esboza la idea de problematizar el espacio, lo que es un tema central en la comprensión y análisis de cómo las personas mayores viven las ciudades y territorios, en específico las mujeres.

Para problematizar el espacio, Lafebvre desarrolla la idea de derecho a la ciudad, y se refiere al derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer en ésta aquello que llamaría, en términos muy generales, la producción social del espacio, proceso en el cual la vida cotidiana y el equilibrio entre los habitantes tendrían un importante peso.

Este planteamiento resulta del todo vigente y pertinente para analizar formas de discriminación estructural y sistémica que enfrentan las mujeres mayores. El derecho a la ciudad es poco accesible para muchas mujeres mayores, por cuestiones asociadas a la planificación urbana, accesibilidad a edificios, infraestructura y señalética adecuada, entre otros.

Para resolver lo anterior se ha planteado la necesidad de la participación de los ciudadanos relegados en la toma de decisiones para readecuar los espacios y las condiciones de la ciudad. En este sentido el programa Ciudades Amigables, ya mencionado, significa un gran avance.

Por otro lado, se observan escasos espacios de atención de salud sexual educativa e informativa, como programa específico. Si bien las mujeres mayores pueden consultar este tipo de preocupaciones, los estereotipos existentes ponen barreras tanto en ellas mismas como en la disponibilidad de oferta, dado que en el imaginario colectivo se han instalado la creencia de que las mujeres mayores no tendrían una sexualidad activa, y por lo mismo menor riesgo de contagio de enfermedades por transmisión sexual o conductas de esta índole.

Como se ha tocado anteriormente, existen desigualdades en el Sistema de Pensiones que tienen repercusiones profundas en las condiciones de vida las mujeres. Las mujeres viven más que los hombres, y se jubilan, por ley, 5 años antes. Esto implica que reciban una pensión más baja en relación a la de los hombres y, al mismo tiempo, al ser más longevas, deben sostener las condiciones materiales con menores recursos y por un mayor tiempo. Esto las sitúa, por condiciones estructurales, en una situación de mayor precariedad y vulnerabilidad.

*9. ¿De qué manera los factores intersectoriales exacerban el efecto combinado de la discriminación por motivos de edad y sexismo, incluida la perspectiva de las mujeres LGBTI de edad, las mujeres con discapacidad, las mujeres migrantes de edad, las mujeres de edad pertenecientes a grupos indígenas y minoritarios, etc.?*

Las personas mayores se encuentran en una situación especial de vulnerabilidad lo que las hace ser sujetos especiales de protección. Al estar en alguna otra categoría adicional se ven expuestas a discriminación múltiple por estar en una condición de doble vulnerabilidad o triple vulnerabilidad o menoscabo de sus derechos, concepto que se explica anteriormente bajo el paraguas de la interseccionalidad.

*10. Qué formas adopta la violencia de género y el abuso contra las mujeres de edad y cómo prevalece esa violencia? Sírvase compartir los datos y estadísticas disponibles, incluido en relación a los feminicidios.*

* Más de 900 mujeres adultas mayores pasaron por algún Centro de la Mujer durante el 2019. Mientras, en las Casas de Acogida, la cifra llegó a 8 usuarias durante el año 2018.
* En 2019 hubo un total de 43 femicidios consumados y de ellos en 3 las víctimas fueron adultas mayores. De los 108 femicidios frustrados de 2018, solo 1 fue de una víctima en la tercera edad[[6]](#footnote-6).
* Según la IV Encuesta de Violencia contra la Mujer en el Ámbito de Violencia Intrafamiliar y en Otros Espacios (ENVIF-VCM) de la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, la Violencia contra la Mujer Adulta Mayor (de 65 y más) llega a un 14,1% a nivel nacional[[7]](#footnote-7).
* Unido a lo anterior, de todos los tipos de violencia mencionados en el estudio, la mayor prevalencia se ubica en la VIF Psicológica, con un 30,9 %.

*11.Sírvase dar ejemplos de la forma en que la perspectiva del ciclo vital se integra en las políticas y programas para prevenir y abordar la violencia de género contra las mujeres y las niñas.*

Desde el Servicio Nacional del Adulto Mayor, una iniciativa para integrar la perspectiva de género es el “Protocolo de Orientación, Derivación o Acompañamiento de Mujeres y Hombres Mayores víctimas de violencia intrafamiliar o maltrato del Servicio Nacional del Adulto Mayor”, aprobado por Resolución exenta Nº 2.272 de fecha 9 de diciembre de 2019. Este protocolo busca visibilizar ciertas situaciones que determinan que hombres y mujeres mayores viven la violencia de manera distinta.

Según datos del Programa Buen Trato al Adulto Mayor, del total de atenciones recibidas durante el año 2018, un 81,45% se vincula a casos de violencia intrafamiliar, ya sea que se incorporan por demanda espontánea, o bien, son derivados desde tribunales o desde el Ministerio Público. De estos casos, un 64,16% corresponde a mujeres y un 35,7%, a hombres.

Si bien SENAMA no cuenta con las facultades legales y atribuciones administrativas para representar a adultos mayores en procedimientos judiciales de manera directa en casos de violencia intrafamiliar o maltrato al adulto mayor, sí puede desarrollar orientación legal, coordinación, derivación, acompañamiento (sólo en casos específicos) y/o articulación con las redes de salud, sociales, municipales, territoriales, auxiliares de justicia, etc. Así, SENAMA trabaja activamente con la institucionalidad inserta en los diferentes territorios, para posibilitar y gestionar la atención de los contextos de maltrato que afecten a las personas mayores.

Por otra parte, el SENAMA y SERNAMEG firmaron un Convenio sobre la prevención de la Violencia en Adultos Mayores el año 2020. Este acuerdo busca facilitar el acceso de la población mayor a los programas de ambas instituciones.

*12. Sírvase compartir información sobre los mecanismos de denuncia, rendición de cuentas, reparación y protección disponibles y destinados a las mujeres de edad víctimas de la violencia y la discriminación por motivos de género.*

El Sistema Integral de Información y Atención Ciudadana (SIAC) de la cual es parte la Oficina de informaciones, Reclamos, Sugerencias y Felicitaciones (OIRS), es una iniciativa para dotar a los servicios públicos, de dispositivos eficientes de atención a personas usuarias, constituyéndose como espacios de atención y comunicación que permite a las personas entrar en contacto con los diferentes Servicios, así como vincularse con otras reparticiones públicas, garantizando el acceso oportuno a información, sin discriminación de ninguna especie.

El Fono Mayor es uno de los canales de atención del Sistema Integral de Información y Atención Ciudadana (SIAC) de SENAMA, al cual ya se hizo referencia. Hoy funciona como Fono Mayor Covid 19, en el marco de la pandemia. Esta línea de acción se visto fortalecida para promover que el aislamiento físico de las personas mayores, necesario para la prevención de contagios y autocuidado, no se transforme en aislamiento social, entre otros aspectos.

Asimismo, desde el Programa Buen Trato al Adulto Mayor de SENAMA, se cuenta con la figura del Defensor Mayor, quien entrega asesoría especializada y derivación oportuna hacia los dispositivos y también a través de los oficios se informa a las entidades competentes de posibles vulneraciones de derechos a las personas mayores. Unido a lo anterior, existen articulaciones y coordinaciones con la Red de Asistencia a Víctimas (RAV) y con SernamEG.

Finalmente, reiterar que SENAMA no es un canal formal de denuncia, sino que éstas son realizadas ante las Policías (PDI, Carabineros), Ministerio Público (Fiscalías) y Poder Judicial (Tribunales).

Señalar que la reparación y protección disponibles y destinados a las mujeres de edad es abordado desde el SernamEG (Servicio Nacional de la mujer y la Equidad de Género).

**Referencias**

* Aguirre Cuns, R y Scavino, S. (2016). Cuidar y ser cuidado en la vejez. Disponible en: <https://ojs.ehu.eus/index.php/papelesCEIC/article/view/15449>.
* [Gilleard](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/?term=Gilleard+C&cauthor_id=27041774), C y [Higgs](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/?term=Higgs+P&cauthor_id=27041774), P (2016). Connecting Life Span Development with the Sociology of the Life Course: A New Direction. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/27041774/>.
* Huenchuan, S. (2020). Covid-19: *Recomendaciones generales para la atención a personas mayores desde una perspectiva de derechos humanos*. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45316-covid-19-recomendaciones-generales-la-atencion-personas-mayores-perspectiva>.
* Molano S. (2015). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad

capitalista contemporánea. Disponible en: http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n44/n44a01.pdf.

Salgado-de Snyder, N y Wong, R. (2007). Género y pobreza: determinantes de la salud en la vejez. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342007001000011>.

* SENAMA. (2010). Las Personas Mayores en Chile: Situación, Avances y Desafíos del Envejecimiento y la Vejez. Disponible en: http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Las-personas-mayores-de-chile-situacion-avances-desafios-del-envejecimiento-y-vejez-2009.pdf
* SENAMA. (2010) Estudio Nacional de la Dependencia en las Personas Mayores. Disponible en: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Dependencia-Personas-Mayores-2009.pdf>.
* SENAMA (2017). “QUINTA ENCUESTA NACIONAL DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE: Opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento poblacional. Disponible en: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/SENAMA_libro_5ta_encuesta_BAJA_libro_final_JULIO.pdf>.
* SENAMA. (2013). El maltrato hacia las personas mayores en la Región Metropolitana, Chile Investigación cualitativa en vejez y envejecimiento. Disponible en: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/El-maltrato-hacia-las-personas-mayores-en-la-RM-2013-investigacion-cualitativa-en-vejez-y-envejecimiento-2013.pdf>.
* SENAMA. (2018) “Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las Personas Mayores: ANÁLISIS DE BRECHAS LEGISLATIVAS Y PROPUESTAS PARA SU IMPLEMENTACIÓN EN CHILE”. Disponible en: <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/SENAMA_libro_DDHH_final_FINAL.pdf>.
* Yañez, S. (2010). La dimensión de género en la reforma previsional chilena (Ley No 20.255 de reforma de pensiones). Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5823/1/S1000091_es.pdf>.

1. Decreto N° 789 (1989). Promulga la Convención Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer. Ministerio de Relaciones Exteriores. Disponible en https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=15606 [↑](#footnote-ref-1)
2. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (s/f). Recomendaciones generales para Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer. Disponible en https://www.ohchr.org/SP/HRBodies/CEDAW/Pages/Recommendations.aspx [↑](#footnote-ref-2)
3. CEPAL (2010). La dimensión de género en la reforma previsional chilena (Ley No. 20.255 de reforma de pensiones). División de Asuntos de Género. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5823/1/S1000091\_es.pdf [↑](#footnote-ref-3)
4. Banco Integrado de Programas Sociales y no Sociales. Red Local de Apoyos y Cuidados – SNAC. Ministerio de Desarrollo Social. Subsecretaría de Servicios Sociales. Disponible en https://programassociales.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/programas/63383/2020/3 [↑](#footnote-ref-4)
5. Información histórica del desarrollo de Programa de Mejoramiento de Gestión de Género en SENAMA. Corte 2020. [↑](#footnote-ref-5)
6. <http://www.senama.gob.cl/noticias/sernameg-y-senama-firman-convenio-sobre-prevencion-de-violencia-y-sexualidad-en-adultos-mayores> [↑](#footnote-ref-6)
7. <http://cead.spd.gov.cl/wp-content/uploads/filemanager/Presentaci%C3%B3n%20de%20Resultados%20IV%20ENVIF-VCM.pdf> [↑](#footnote-ref-7)